

Alejo Vidal y Planas
Apartado Postal 336
Tijuana, B.C.,
México

G. XVI
311



A 11 de enero, 1964

Muy querido Guillermo Fernán-
dez Shaw: Me ha llegado tu carta,
gracias a Dios. Gracias a Dios, digo,
porque sería pérdida muy sensible
para mí la de una carta tuya: Tus
cartas, como las de Cousins-Asens,
Federico Carlos Sáinz de Robles, Federico
Romero, Tomás Borrás, Horacio Ruiz de
la Fuente, Eduardo M. del Portillo y
las de algunos otros excelentes amigos
míos, me hacen sentirme en Madrid
como por correspondencia. Yo tengo una
imaginación monstruosa, y te aseguro
que, al leer vuestras cartas — a más
de un océano y ~~una travesía~~ ^{una travesía} continental
de distancia (que es algo más lejos
que de Lascares a Colón) —, os veo y
os oigo y hasta tomo café con voso-
tros en el de Platerías (¿?) ^{me} Supon-
go que el incansable amigo leal
Eduardo M. del Portillo te habrá ya
entregado un nuevo poema mío, aún

inédito, que le envíe para que te lo lle-
vase. Es el último - hasta ahora - de
mis delirios. No sé, sinceramente, si
tendrá algún valor estético o si será
una pobre tontería; pero te lo he dedicado
con el alma por corresponder al nobi-
lísimo y conmovedor afecto ~~que~~ que
tú alhajas como con brillantes de rocío
el césped de mi franciscanía. Así que
se publique - algo retocado - , te lo
mandaré directamente. un Patillo, en
su última, me dice que el 17 de las
corrientes ofrecerá en el Salón de Actos
de la Cámara de Comercio un Recital de
Cirios en los Rascacielos, con tu colabo-
ración y las de Caninos - Assens y
Tomás Borrás. ¡ Muchas gracias, Gui-
llermo! un Por Tomás Borrás y por Fe-
derico Romero he sabido con inmensa
alegría que puedo volver a España
sin riesgo alguno para mi anciani-
dad, que ya no está para sustos. Y
si Dios nos da salud a mi mujer
y a mí, este verano pasaremos en los
Madrides gloriosos la verbena del
Carmen, a la que Elenita y yo iba-
mos de novios, con Mauricio Bacar-
risse y Julio Romero de Torres - el

que me pinto —, hace ya más de cua-
renta años. Luego os ofreceré a todos
una cena en expresión de mi gratitud,
y mi mujer y yo, felicísimos, regresa-
remos a Tijuana como de un viaje
de novios por el Cielo. — Ahago
enternables de

José María Vidal y Pizarro
Español y Franciscano

Cuando me escribas, cuéntame
cosas de mis pobres perritos de
Madrid. ¿Tenéis algún Refugio
de Animalitos? Creo que vuelven
a matar caballos en las
atrocidades plagas de toros, esas
horribles llagas en los costados
de España.

Yo debo de estar ya cerca de
Dios, porque el dolor ajeno me
duele mucho más que el mío.
¿Propio.